

ESTUDIANTES PENSANDO FUTUROS

Lo que piensan los estudiantes y lo que aportan las escuelas

Este material surge como producto de un trabajo de investigación que se propuso comprender **cómo se logra la permanencia y el involucramiento escolar de los jóvenes, en escuelas que apuestan fuertemente a la inclusión educativa.**¹

El estudio fue realizado durante el año 2010 por un equipo de la Dirección Operativa de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

El propósito de esta serie de boletines es abrir el diálogo y compartir saberes, reflexiones y preguntas acerca de las escuelas secundarias, sus alumnos y los procesos pedagógicos y sociales que allí transcurren.

Se busca, con ello, enriquecer la tarea de todos los actores interesados en afrontar los desafíos de la escuela secundaria y potenciar sus oportunidades de promover la inclusión y mejorar los aprendizajes de nuestros jóvenes.

Son seis documentos que sintetizan los resultados que se consideran más relevantes para abonar la reflexión acerca de los modos en que las instituciones educativas trabajan en pos de la retención y los modos en que los estudiantes se involucran con su escolaridad.

- 1. Los estudiantes de hoy**
Miradas y abordajes en cuatro escuelas
- 2. Acciones para la inclusión educativa**
Proyectos y experiencias institucionales
- 3. “La escuela es un buen lugar”**
El involucramiento social y afectivo de los estudiantes
- 4. La tarea de aprender**
El involucramiento académico de los estudiantes
- 5. La evaluación**
Perspectivas de docentes y estudiantes
- 6. Estudiantes pensando futuros**
Lo que piensan los jóvenes y lo que aportan las escuelas

¹Equipo de investigación: Valeria Dabenigno, Silvina Larripa, Rosario Austral, Yamila Goldenstein Jalif y Silvana Tissera.
Este documento lo elaboró Rosario Austral.

La investigación

El estudio, titulado **Permanencia e involucramiento escolar de los estudiantes secundarios. Perspectivas y acciones en cuatro escuelas estatales de la Ciudad de Buenos Aires**², se desarrolló en instituciones fuertemente comprometidas con la inclusión, permanencia y egreso de sus estudiantes, muchos de ellos en situación de vulnerabilidad social.

Se indagaron las **iniciativas institucionales** y las **acciones que los estudiantes** ponen en juego día a día para sostener su escolaridad. Asimismo, se exploró cómo es el **vínculo** de los estudiantes con su escuela, examinando diferentes **dimensiones de su involucramiento escolar**, concebido como elemento que favorece la retención en el sistema educativo.

EL INVOLUCRAMIENTO ESCOLAR

El concepto remite al vínculo del estudiante con la escuela y la escolaridad. Incluye diferentes aspectos:

1) su participación en las diversas actividades escolares que se le proponen, tanto sociales como académicas;

2) su esfuerzo y predisposición para aprender y comprender ideas complejas, para adquirir destrezas difíciles y para desarrollar las tareas académicas; y

3) las emociones ligadas a la experiencia escolar y los aspectos relacionales vinculados con el afecto y las reacciones positivas y negativas hacia los demás actores escolares y hacia la escuela.

Las escuelas donde trabajamos

Para realizar la investigación, se seleccionaron dos escuelas técnicas (ET) y dos Escuelas de Educación Media (EEM) con:

- **Alto nivel de retención** de su matrícula –compuesta por una mayoría de estudiantes en situación de vulnerabilidad social– y **alto nivel de sobriedad**³. Estos dos indicadores permitieron una primera elección de instituciones educativas proclives a la inclusión.

- Un nutrido repertorio de **iniciativas y prácticas** dirigidas a facilitar la **continuidad educativa** de sus estudiantes tanto en lo que refiere a su asistencia escolar como a sus aprendizajes.

Las escuelas elegidas fueron:

- una Escuela de Educación Media (EEM) ubicada en el norte de la ciudad;
- una EEM ubicada al sur de la ciudad;
- una Escuela Técnica (ET) que ofrece orientación en ramas industriales, ubicada en el sur de la ciudad;
- y una última ET con un plan de estudios orientado hacia el sector de servicios, situada en un área central de la ciudad.

En cada institución, se hicieron entrevistas a miembros del equipo directivo, asesores pedagógicos, psicólogos, profesores, tutores, preceptores y estudiantes del segundo, tercero y del último año de estudios.

²Para leer el informe completo de la investigación, consultar en: http://buenosaires.gov.ar/areas/educacion/dirinv/?menu_id=11885

³La retención escolar se mide comparando la matrícula inicial con la final en cada ciclo lectivo, mientras que la sobriedad cuantifica el porcentaje de estudiantes que superan la edad teórica del año de estudio en curso. Ambos indicadores provienen del Relevamiento Anual recabado por nuestra dirección año tras año.

6 / ESTUDIANTES PENSANDO FUTUROS

Lo que piensan los jóvenes y lo que aportan las escuelas

Preguntas clave:

- ¿Cómo imaginan su futuro los estudiantes secundarios?
- ¿En qué momentos de la carrera escolar cobra fuerza la reflexión sobre el futuro?
- ¿Qué significa el título secundario en términos de sus oportunidades futuras?
- ¿Cómo las instituciones escolares acompañan los procesos de decisión sobre el futuro?
- ¿Qué aspectos restringen las posibilidades de decisión futura?

1. SEGUIR ADELANTE

“Cuando yo entré acá en primer año era como que venía ya de la primaria. Era muy chica. Lo único que queríamos hacer, es joder. (...) Pero ya tercer año ya lo vi de otra manera, ya. (...) es como que maduré más (...) Ya a partir de tercer año ya, era como ya ver mi futuro adelante y seguir adelante (...) Ya en tercer año te dicen qué carrera vas a seguir, qué vas a hacer de tu vida... Y ya los profes te preguntan en tercer año. Bueno, era como que eso ya te motiva como a pensar en seguir algo para adelante” (Sonia, EEM de zona sur)

El interés por el propio futuro se recorta como un aspecto central del involucramiento escolar en los testimonios de los alumnos secundarios entrevistados.

Podría decirse que el involucramiento con la escuela es un proceso de construcción (ver Documento 3) que contribuye a prevenir el abandono escolar llevando a los jóvenes hasta el final de la carrera escolar, e incentiva el interés por el propio futuro mediante el logro de mayor autoconfianza para idear y ampliar el abanico de imágenes futuras. Al mismo tiempo, pensar en el porvenir reafirma la importancia de seguir en la escuela.

Entre los entrevistados fue unánime la valoración de la escuela “para ser alguien en la vida”, “para salir adelante” o porque “sin escuela no tenés futuro”, expresiones que dan cuenta de la importancia atribuida por los jóvenes a la escuela como medio para ser reconocidos socialmente y ensanchar sus oportunidades de acceso a mejores condiciones de vida.

Todos los alumnos entrevistados se imaginan trabajando luego de egresar de la escuela secundaria, y algunos extienden su mirada hacia proyectos de largo plazo que involucran algún estudio terciario o universitario.

En general, los alumnos imaginan inserciones laborales de corto plazo afines a las orientaciones cursadas. Sin embargo, también se recabaron testimonios que dan cuenta de la disposición a emprender nuevos rumbos laborales y profesionales.

Algunos estudiantes enfatizan la importancia de trabajar para ganar dinero y poder contribuir al sostén económico del hogar, especialmente quienes ya trabajan. El trabajo también es visto como una posibilidad para poder solventar los estudios y afrontar gastos personales.

Al pensar en los estudios futuros, los planes se trazan muchas veces en relación con las especialidades cursadas optando por carreras o cursos de especialización en temas afines. A modo de ejemplo, varios alumnos de la rama en Administración de Empresas mencionaron la carrera de Contador; los alumnos de la rama de Mecánica pensaron en la carrera de Química o en cursos de Metalografía. Por otra parte, Enfermería se recortó como una elección bastante difundida entre los jóvenes, elegida por su salida laboral y también por gusto personal.

El proyecto de trabajar y estudiar apareció como denominador común en los horizontes de futuro de los estudiantes entrevistados. De hecho, casi todos se mostraron atentos a la posibilidad de seguir estudiando.

2. ¿CUÁNDO COBRA FUERZA LA REFLEXIÓN SOBRE EL FUTURO?

¿En qué momentos de la carrera escolar aparece una mayor preocupación por el futuro? En las entrevistas, los estudiantes identifican particularmente dos momentos en que la reflexión sobre el futuro parece cobrar más intensidad.

En primer lugar, los jóvenes reconocen el tercer año de estudio como un punto de inflexión con respecto al interés por su porvenir, algo que atribuyen en varios casos a cambios madurativos propios de la adolescencia y también al hecho de que muchos profesores se empiezan a interesar por sus planes al terminar la escuela secundaria.

En algunas escuelas se suma que los alumnos deben optar por una orientación a cursar en el ciclo superior, algo considerado por los jóvenes como una elección importante en sus vidas.

De los testimonios surge que esta decisión parece ser un proceso en el que juegan argumentos y justificaciones provenientes de distintos referentes:

- la propia escuela, en base al tipo y variedad de actividades que se impulsan para informar a los jóvenes acerca de las orientaciones ofrecidas por la escuela.
- los familiares, con opiniones a veces dispares acerca de las posibilidades de trabajo y estudio futuro.
- otros compañeros de estudio, en base a recomendaciones basadas en las posibilidades que suponen tendrán a futuro, en los niveles de exigencia esperados o simplemente en acuerdos entre amigos para seguir cursando juntos.

En cualquier caso, elegir la orientación del plan de estudios es una de las primeras decisiones en

la que los estudiantes se ven en situación de considerar su trayecto futuro.

En segunda instancia, la preocupación por el futuro también parece cobrar importancia en los últimos años de la carrera escolar, cuando el egreso se hace inminente y los jóvenes empiezan a plantearse posibles escenarios futuros. En varios testimonios aparece un contrapunto entre la ansiedad por el egreso (“ya quiero terminar”) y cierta “nostalgia anticipada” por hallarse a punto de dejar la escuela (“voy a extrañar”, “quiero volver a visitar”, “quiero devolverle a la escuela lo que me dio”).

Si bien los jóvenes quieren terminar la escuela, a la vez, sienten apego por ella, por considerar que es un “buen lugar” donde se hallan a gusto (ver Documento 3).

Los estudiantes más avanzados atribuyen las ganas de terminar la escuela a que están “cansados de cursar” (además varios jóvenes sostienen larguísimas y agotadoras jornadas de trabajo y estudio), y también a que se trata de hacer un “último esfuerzo” porque “ya falta poco”.

Por último, de las entrevistas también surge que algunas experiencias de vida de los jóvenes contribuyen a resignificar la importancia de la escuela para el futuro: tener un hijo, trabajar a la par de estudiar, contribuir al sostén económico del hogar. El cambio de escuela –a “esta escuela”– también aparece como un punto de inflexión en el involucramiento escolar y en el interés por el futuro (ver Documento 3).

3. TERMINAR LA SECUNDARIA PARA TENER MÁS OPORTUNIDADES

En todas las entrevistas realizadas, los estudiantes hablaron de la importancia de estudiar y de obtener el título secundario para su futuro. Varios jóvenes apelaron en sus dichos a argumentos de sus propios familiares para justificar la importancia de ir a la escuela, de seguir y no abandonar:

“El marido de mi abuela, que siempre le dice a mi tía que ‘no dejés el colegio, no dejés el colegio, que esto...’, a mí me quedó en la cabeza. (...) Y bueno, y a mí me quedó en la cabeza (...) Igual, los profes te dicen que termines el colegio (...) mi mamá quiere que siga, ella quiere que siga una carrera que a mí me guste” (Sonia, EEM de zona sur)

Varios estudiantes a punto de egresar resaltaron el carácter distintivo de obtener el título secundario respecto de los jóvenes –a veces en referencia a vecinos, amigos o familiares– que han abandonado la escuela: “veo a chicos que dejan el colegio y así no tenés futuro”, comenta Sonia de la EEM de zona sur; y Marcela, de la EEM de zona norte, que dice:

“Aleluya, estoy contenta, la quiero terminar ya, es importante porque tenés un título y muchos chicos no lo tienen”.

Entre los jóvenes entrevistados existen distintos modos de pensar el propio futuro. Algunos testimonios dan cuenta de una planificación y de decisiones “estratégicas” de los jóvenes a lo largo de la carrera escolar. Laura, una estudiante de 6to año de una escuela técnica, relata cómo mientras cursaba 2do año tuvo ganas de cambiarse de modalidad al darse cuenta de que no le gustaba la que había elegido al comenzar la secundaria. Finalmente, se quedó en la escuela, y fundamenta su decisión del siguiente modo:

“Y dije, bueno, ya que todo el mundo habla tan bien de la escuela técnica. Salgo con un título técnico. Un año más no es la muerte de nadie. O sea, un título técnico, tendré un trabajo mejor y mientras tengo un trabajo mejor estudiaré lo que yo quiero. No voy a perder nada.” (Laura, ET de zona central).

Casi todos los estudiantes entrevistados coincidieron en la necesidad del título secundario para acceder a mejores trabajos, muchas veces haciéndose eco de algunos familiares con respecto a la importancia de estudiar y obtener el título.

“...si no tengo ganas de hacer la secundaria no puedo conseguirme un laburo mejor. Porque sin el estudio no podés conseguir nada; y es lo que yo siempre tengo en mi cabeza, que tengo que seguir y seguir” (Sonia, EEM de zona sur)

“Si vos querés conseguir un trabajo, lo primero es tener estudio porque, a parte de que lo veo, me lo recalcan mi mamá y mi papá todo el tiempo: ‘¿vos querés tener un buen laburo, ganar una buena plata, que no te estés matando 11 horas?, estudiá’, es lo único que te va a hacer salir adelante en la vida,

estudiar.” (Jésica, EEM de zona sur).

Varios jóvenes expresaron su deseo de seguir estudiando alguna carrera –algunos planteando planes de estudio y trabajo–, y resaltaron la importancia de estar cursando los estudios secundarios para poder llevarlo a cabo:

“Te das cuenta que lo que venís a hacer acá es eso y que venís a aprender cosas y que capaz vos decís bueno me faltan dos años, en dos años si yo quiero seguir algo me tengo que poner las pilas si no. A mí lo que me pasó fue eso, quizás yo a partir del año pasado empecé a carburar la cabeza en lo que era qué quería seguir después de terminar el secundario, que quería seguir, qué quería hacer, nunca me decidí, porque hasta el día de hoy que no sé qué quiero hacer pero que quiero seguir estudiando quiero” (Jésica, EEM de zona sur).

CONTRASTES EN LA VALORACIÓN DEL TÍTULO SECUNDARIO

“la especialidad da más posibilidades laborales”
“aprendemos un programa de simulación de manejo contable”
“vemos contenidos avanzados”
“acá no te regalan nada, son exigentes”
“buscan técnicos”
“tenemos unas puertas de trabajo impresionantes”

“ahora no alcanza con tener el título, te piden que sepas computación”
“necesitás estudiar algo más”
“después nadie te acepta porque piensan que no sabés nada, porque sos de la villa”
“en la empresa [donde hizo la pasantía] el título realmente no importa porque vos sos el de más abajo siempre (...) podés ir ascendiendo, eso depende de cada uno, no del título secundario”

4. APOYOS INSTITUCIONALES PARA DECIDIR

En las entrevistas a los estudiantes aparecen indicios de que algunas iniciativas institucionales, a veces enmarcadas en programas más amplios, son especialmente útiles al momento de tomar decisiones o evaluar posibles opciones de futuro laboral y educativo.

Algunas propuestas permiten que los estudiantes obtengan conocimiento acerca de distintas incumbencias ocupacionales y productivas, a través del acceso a contextos reales de trabajo. Algunas de las iniciativas que corren en este sentido son:

- En las dos escuelas técnicas, los talleres y laboratorios son reconocidos por los estudiantes como espacios “activos” de aprendizaje donde la práctica ayuda a entender la teoría y viceversa (ver Documento 4). Además, los procedimientos técnicos aprendidos permiten a los alumnos deducir de qué se tratan ciertas incumbencias laborales o profesionales.

- La actualización del equipamiento tecnológico es muy valorada por los jóvenes para tener un primer contacto con las tecnologías usadas en el mundo del trabajo, y también porque permite adquirir un “saber hacer” que los pondrá en posición ventajosa al ingresar al mercado laboral. Esto sucede particularmente entre los estudiantes de orientaciones técnicas, que se hallan inclinados a buscar inserciones laborales afines a las disciplinas cursadas.

- Las materias de las orientaciones son valoradas por su especificidad y profundidad de contenidos que brindan un “plus” de conocimientos que consideran con valor en el mercado de trabajo.

- Las visitas a empresas e instituciones aparecen valoradas por los jóvenes como oportunidades para asomarse al mundo del trabajo y conocer cómo se trabaja.

- Las pasantías laborales en empresas, Centros de Salud y Centros de Gestión y Participación en los barrios son experiencias que resultan muy heterogéneas en cuanto a propuestas y difusión alcanzada en el sistema. Si bien contribuyen en varios casos a ensanchar el panorama de futuro (“ahora sé cómo se trabaja”, “conocí otra gente”, “aprendí a manejar”, etc.), presentan algunas limitaciones en cuanto a su implementación (ver recuadro).

Todas estas iniciativas permiten a los jóvenes anticipar cómo se trabaja en ciertos ámbitos productivos o profesionales, lo cual facilita a quienes cursan alguna orientación, la elección futura en términos de confirmación o de alejamiento de la rama disciplinaria cursada.

En varias entrevistas se mencionan los aprendizajes en materias generales como valiosas herramientas para el estudio (previando que seguirán al-

guna carrera o curso) y para la comunicación (para el trabajo y en particular, para futuras entrevistas laborales). En las materias relacionadas con el Derecho, varios jóvenes resaltaron su importancia para conocer sus derechos y obligaciones como futuros ciudadanos y trabajadores.

La bolsa de trabajo apareció mencionada por varios jóvenes de una de las escuelas técnicas, como otro tipo de iniciativa que posibilita una salida laboral directa a los egresados, sin embargo no se llegó a indagar en profundidad cómo se sustancia esa iniciativa y qué alcance tiene.

Por otro lado, y como intervención de carácter focalizado, el “Programa de retención escolar de alumnas madres, alumnos padres y alumnas embarazadas”, aparece como una valiosa herramienta de retención escolar y de proyección futura que ayuda a permanecer en la escuela y alienta en las jóvenes madres (hay muy pocos padres) la construcción de planes concretos de trabajo y estudio tras finalizar la escuela secundaria. En palabras de dos estudiantes madres:

“Mi plan no es ser sólo madre, mi plan es ser una persona que sirva para trabajar, que sirva para algo, no quiero ser una madre en la casa, una mujer de las de antes (...) No era mi plan quedar embarazada ahora pero bueno, nada, un hijo no me va a impedir hacer lo que yo quiero” (Vanesa, EEM de zona norte).

“Quiero seguir alguna carrera universitaria y por ahí para darle un mejor futuro a mi hija también, más que nada por ella que dije este año que no quería estudiar y

justo hice el comentario así en la división, mi compañero me dice ‘che, pero estás a nada de terminar, ¿cómo vas a dejar?’, y nada, después pensándolo bien, capaz con el tema este que nos llevan a charlas a la UBA y todas estas cosas como que uno se mete más en los temas que te puede gustar y todo eso y, nada, me pareció bueno, estoy viendo a ver qué voy a estudiar” (Alumna madre, ET de zona central).

En particular, el proceso de decisión y elección en torno a los estudios futuros transcurre en mejores condiciones a partir de iniciativas institucionales como:

- **Orientación vocacional en la escuela para la elección de estudios pos-secundarios.**
- **Actividades de orientación vocacional en la escuela para la elección de la orientación o especialidad de ciclo superior.**
- **Asistencia a charlas de orientación vocacional en universidades.**
- **Trabajo en tutorías en relación con estos temas.**
- **Cursos de preparación para los exámenes de ingreso a universidades.**

Al mismo tiempo, la valoración del nivel académico o de exigencia de la escuela alienta en los jóvenes la elección de carreras consideradas “difíciles”.

También las sugerencias de los profesores y las experiencias positivas de aprendizaje pueden gravitar en la elección de estudios futuros.

••••• LAS PASANTÍAS

••••• Luces y sombras en clave futura

••••• Las pasantías son experiencias **valoradas positivamente** por los jóvenes en términos de ampliación de sus decisiones y posibilidades futuras, cuando se dan algunas de las siguientes condiciones (aunque no necesariamente todas):

- Las experiencias permiten a los estudiantes complementar los conocimientos adquiridos en la escuela con saberes prácticos considerados útiles a futuro.
- Los estudiantes sienten que pueden aplicar lo que aprenden en la escuela, logran construir una “base de conocimientos prácticos”. El gusto por el trabajo aparece como un ingrediente fundamental en la valoración de la experiencia.
- Las experiencias son afines a la orientación cursada promueven una profundización de los conocimientos.
- Los jóvenes tienen la posibilidad de ampliar su círculo social y de aprender cómo interactuar con otras personas del mundo del trabajo.
- Las pasantías se constituyen en sí mismas como una posibilidad de salida laboral futura para los jóvenes.
- Las pasantías proveen “contactos” para futuras inserciones laborales.

Sin embargo, en las entrevistas los estudiantes también mencionan aspectos que resultan **negativos** en términos de su valoración de estas experiencias. Esto ocurre cuando:

- Los alumnos sienten que no aprenden en la experiencia laboral de pasantía.
- Las tareas resultan monótonas y pesadas para los jóvenes.
- Las pasantías se ubican en zonas muy alejadas de la escuela e insumen mucho tiempo de viaje y altos costos de transporte.
- Los estudiantes depositan todas sus esperanzas en que la pasantía les proveerá de una salida laboral, lo cual no alienta la evaluación de otras opciones.
- Algunas escuelas cuentan con pocas pasantías para ofrecer a sus estudiantes por lo que existen alumnos que carecen de la oportunidad de aprovechar estas experiencias.
- En un contexto donde escasean estas oportunidades, la asignación meritocrática que beneficia a los mejores promedios, afecta a los alumnos en situación de mayor desconexión con la escuela.

5. INCERTIDUMBRES DE CARA AL FUTURO

“No, la verdad no pienso en el futuro, sino lo vivo día a día (...) el día a día, no es dejar un día, ya está me clavo acá y no hago más nada; voy luchando el día a día y ya después te vas a dar cuenta, después pensás el día que pasen los dos años y pensás si progresaste o no progresaste” (Víctor, ET de zona central).

Así como muchos estudiantes se aventuraron a delinear planes bastante detallados de futuro, y dieron razones de peso para justificar sus elecciones y decisiones, otros mostraron desconcierto o dudas frente al tema. “Vivir el día a día” es una expresión que refleja esta incertidumbre de los jóvenes; aunque no necesariamente se trata solo de “vivir” o dejarse llevar por las circunstancias, sino de “luchar” cada día, idea que refleja que, aún en la incertidumbre, se puede estar dispuesto a tener una posición activa en el recorrido.

Si bien en los testimonios se entrevén diversas propuestas institucionales que contribuyen al proceso de elección y decisión de los jóvenes en la antesala del egreso de la escuela, también hay algunos aspectos que condicionan las posibilidades de elección futura. Se pueden mencionar:

- Conocimiento insuficiente acerca de los campos disciplinarios y profesionales. En este sentido, los problemas de infraestructura y la falta de equipa-

miento pueden resultar aspectos restrictivos al impossibilitar un desarrollo adecuado de clases, talleres y diversas actividades propuestos por la escuela.

- Desigualdades de acceso a experiencias de aprendizaje laboral, que pueden estar ocasionadas por dificultades en la implementación y gestión de las pasantías laborales.

- Información insuficiente para pensar en opciones de carrera que resulten intermedias entre largas carreras universitarias y breves cursos de capacitación, aún luego del pasaje por instancias de orientación vocacional en la escuela.

- Sugerencias incompletas de parte de los profesores, que muchas veces derivan del buen desempeño del estudiante o de su “facilidad” para la comprensión de los temas. Las mismas pueden provocar desorientación en los jóvenes si no se hallan acompañadas de precisiones acerca de cómo y dónde informarse, sobre todo cuando se trata de disciplinas muy distantes a las orientaciones cursadas.

- Noticias de fracasos de exalumnos en la universidad. Es otro aspecto que puede desalentar en los jóvenes la decisión de seguir estudiando. En este sentido, se observó que los cursos de preparación para la universidad pueden ser una buena alternativa para dar a los alumnos herramientas concretas que los alienten a emprender el desafío de un estudio superior.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

- El interés por el propio futuro es un aspecto central del involucramiento escolar de los estudiantes.
- La escuela secundaria es valorada por los estudiantes porque les permite ampliar sus oportunidades laborales y educativas futuras. En algunos casos, el título secundario aparece además como un elemento de distinción social.
- Todos los entrevistados se imaginan trabajando al terminar la secundaria, algunos con planes de largo plazo que involucran algún tipo de formación superior o especializada.
- Combinar estudio y trabajo al egresar de la secundaria parece ser un plan habitual entre los estudiantes.
- Los procesos de búsqueda y decisión acerca del futuro se ven apoyados por distintas iniciativas institucionales, muchas de los cuales dan pie a nuevos desafíos para poder acompañar más y mejor a los jóvenes en su transición de la escuela al mundo del trabajo.

PARA SEGUIR REFLEXIONANDO

- ¿Qué papel tiene la escuela secundaria en la definición de los horizontes futuros de los estudiantes?
- ¿Cómo podrían mejorarse los aportes de la escuela para acompañar los momentos en que los estudiantes toman decisiones sobre su futuro?
- ¿Qué tipo de acciones se pueden instrumentar desde la escuela para acrecentar la cantidad y calidad de la información respecto de posibilidades de continuidad educativa y de inserción laboral?
- ¿Qué sucede con las aspiraciones de los estudiantes y sus posibilidades de concreción?
- ¿Qué responsabilidades tienen los adultos de la escuela y fuera de ella en contribuir a que los estudiantes puedan proyectar planes realistas?

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

AUSTRAL, R.; DABENIGNO, V.; GOLDENSTEIN JALIF, Y. (2008): "Las experiencias de formación para el trabajo", en L. Aguilar y otros *La escuela media en foco: Indagaciones sobre convivencia y política, lectura y escritura y formación para el trabajo*. Buenos Aires, Ministerio Educación G.C.B.A, pp. 119-148. Disponible en: <http://buenosaires.gov.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/>

CORICA, A. (2007): "La escuela media y las jóvenes expectativas: estudio y trabajo", *Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores* del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de UBA.

DABENIGNO, V. y otros (2009): *Valoraciones de la Educación Media y orientaciones de futuro de estudiantes del último año de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires*. DIE, Ministerio de Educación, G.C.B.A. Disponible en: <http://buenosaires.gov.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/>

FILMUS, D. (2001): "La escuela media frente al mercado de trabajo: cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente", en C. Braslavsky (ed.) *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires, Santillana.

GUICHARD, J. (1995): *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes*. Barcelona, Ed. Laertes.

MEO, A. y DABENIGNO, V. (2008): "Los adolescentes y sus visiones de futuro: una primera aproximación a las expectativas educativas en sectores populares de la ciudad de Buenos Aires", en *Cambios epocales y transformaciones en el sistema de educación superior. La universidad argentina y los nuevos desafíos*, Buenos Aires, Teseo.

NURMI, J. E. (1991): "How do adolescents see their future? A review of the development of future orientation and planning", en *Developmental Review*, Vol. 11, 1-59.

TIRAMONTI, G. y otros (2008): "Las proyecciones de futuro de los jóvenes según docentes, padres y alumnos", en *"La nueva configuración de la discriminación educativa"* Anexo 1 de Informe Final de Investigación. Buenos Aires, FLACSO.

El equipo de investigación agradece la participación de los directivos, profesores, preceptores y estudiantes que hicieron posible este trabajo.

Boletín de la Educación Porteña es una producción de la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación de la ciudad de Buenos Aires donde se brinda información sintética sobre el sistema educativo. Para ampliar los contenidos aquí presentados se puede recurrir a nuestra página web, <<http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/dirinv/>>, o llamar al teléfono 4339-1721.

Dirección Operativa de Investigación y Estadística • Dirección General de Planeamiento Educativo •
Subsecretaría de Inclusión Escolar y Coordinación Pedagógica • Ministerio de Educación • Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires